

BLUE TÊTE

Héctor Javier Ramírez



BLUE TÊTE

Héctor Javier Ramírez

Publicado por el Instituto Cultural Cabañas,
con motivo de la exposición Blue Tête de
Héctor Javier Ramírez

Coordinación general
Cecilia Wolf Madero

Coordinación editorial
Víctor Guzmán

Diseño
Alejandra Vallejo

Fotografía
Taller Carlos Díaz-Corona

© D.R. 2012, Instituto Cultural Cabañas
Cabañas No. 8, Plaza Tapatía
C.P. 44360 Guadalajara, Jalisco.



Aldama Fine Art

Coordinación
José Ignacio Aldama

Diseño
Laura Rebeca Patiño

© D. R. Aldama Fine Art
Palacio de Versalles 100 L-B
México D. F. 11930
www.aldama.com
info@aldama.com

Este catálogo no puede ser fotocopiado, ni reproducido total o parcialmente,
por ningún medio o método, sin la autorización por escrito del editor.
This catalog may not be reproduced, in whole or in part, in any form,
without written permission from the publishers.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Presentación

Blue, azul, nocturno ámbito, cabezas, aves muertas o que ascienden como almas purificadas por el sacrificio, melancolía, desconsuelo. Niños, tristezas que se adivinan detrás de las sonrisas.

El conejo que se posa sobre un cráneo perfectamente representado, el fuego, las pequeñas flamas, mariposas premonitorias, elefantes, muerte. La piedad, el llanto secreto finalmente manifiesto.

El repertorio iconográfico de Héctor Javier Ramírez parece un conjunto de signos visuales incompatibles; ésa es la impresión a primera vista, sin embargo, el artista genera una serie de juegos semánticos que se convierten en un reto para nuestra imaginación e inteligencia; Ramírez nos invita-obliga a ir más allá de las apariencias, a establecer lecturas como lo haríamos en la poesía, porque a fin de cuentas, eso es la obra de Ramírez, poesía en imágenes que se convierten en portadoras de estremecedores significados.

En la pintura, la habilidad en cuanto a la representación de la realidad, se puede transformar en una trampa y convertir la obra en una exhibición de virtuosismo que impresiona y distrae sobre su contenido o su concepto. Ramírez, se preocupa más por los contenidos que por los prodigios de la técnica. Su destreza técnica está en función de los conceptos que quiere comunicar y así, un poco a la manera de Magritte, construye un discurso con los fragmentos de la realidad que plasma en el lienzo cuyo impacto se produce justamente por el empleo de una sintaxis nueva y sorprendente.

Importa aquí, más que nada, plantarnos frente a la obra del artista y aceptar la invitación-reto de completar la obra estableciendo nuestra propia lectura.

Cecilia Wolf Madero
Directora General
Instituto Cultural Cabañas

El amor es un par de alas entre la lengua y el fuego

Por José Manuel Ruíz Regil *

Héctor Javier Ramírez presenta *Blue tête*, una expresión que evoca un sentimiento de melancolía intelectual, tristeza, una especie de *saudade* mental derivada, quizás, de un profundo rumiar del pensamiento, sin dar mucho cauce a las ideas, lo cual deja una tortuosa pesadumbre o, por otro lado, un desentendimiento total de lo que en la mente orgánica sucede. Esta exploración la hace a través de una serie de óleos de pequeño y mediano formato en los que aborda la cabeza humana como objeto plástico y conceptual de la pintura, desde la estructura geométrica hasta su construcción anatómica y simbólica. Y para ello ha realizado, en la primera parte de la exposición, una serie de retratos de niños con síndrome de Down, esta alteración genética conocida como trisomía 21, por la repetición de parte del par cromosómico veintiuno, lo que genera cierto retraso en el ritmo de aprendizaje, algunas complicaciones cardíacas, endocrinas y otras disposiciones patológicas en el aparato digestivo y que, además, signa la morfología con rasgos mongoloides que la hacen evidente.

Durante años la sorpresa del advenimiento de un ser con estas características imprimía un aura crepuscular a la vida de los parientes, quienes adoptaban posturas diversas ante el hecho real. Éstas podían ir de la culpa a la vergüenza, pasando por

la autocompasión, la negación y el ostracismo. Sin embargo, es de todos sabido que dentro de ese caparazón grosero, torpe a veces, habita una flor delicada que irradia la luz más pura, la aceptación de lo que es, tal cual; la expresión de la vida desnuda, camuflada en una de las formas más vulnerables del amor, para tantear las apariencias y confundir los egos inmersos en la prisa y el deslumbrón intelectual tan valorado en estos días.

En esta primera sección de la muestra, Ramírez despliega un políptico compuesto por cuatro retratos realistas de niños, cuyas expresiones congelan la emoción en un gesto básico que, a pesar del desarrollo que estos individuos logran alcanzar en su incipiente madurez, los mantiene en un estado de inocencia refractaria con la que transitan gracias al salvoconducto de su sonrisa. Alegría, miedo, ensimismamiento y asombro, flanqueados por dos cortes sagitales radiográficos en los que se puede apreciar claramente el contorno del cráneo y la médula oblonga engrosada, síntoma que asegura la presencia de esta condición que puede detectarse durante el embarazo, a través de una ecografía conocida con el nombre de *translucencia nucal*.

Este azul radiológico, casi hielo, casi luna, característica cromática en el lenguaje plástico del autor, nos ayuda a concentrarnos en el sujeto del retrato para conectar con su emoción, su mirada clara, sin

filtro, que trasluce lo mismo aceptación que miedo. Los sujetos de los retratos parecen iluminados por dentro, como si fueran de cristal y a su través pasara un haz de luz blanca cuyo principal receptor es el observador de la obra. Como un truco iniciático que Héctor Javier pusiera sobre la mesa para llamar nuestro consciente hacia el camino de transformación posible en cada uno de nosotros, en la medida que sepamos reconocer el mensaje de amor y contribuyamos a cambiar la tristeza que imprimía la ignorancia en estos rasgos, por la esperanza que se cifra en el conocimiento y en el reconocimiento de lo posible.

El discurso estético del autor, tanto en el políptico como en la pieza individual de esta sección, ubica dos elementos alegóricos unidos por un común denominador. La mariposa y el ave. El primero aparece en los retratos: una mariposa dentro del cráneo a la altura de la glándula pineal, en el panel que abre la serie, y otra sobre la lengua, en el que la cierra. Este elemento es un símbolo que comunica la idea del alma inmortal, toda vez que la mariposa es el producto final de un proceso de transmutación de la oruga en capullo y del capullo en ser alado. Sin dejar de lado su contraparte semántica que es la ligereza, la inconstancia y lo efímero de la alegría y de la belleza. Esto sugiere al espectador, quizás, la idea de que allí donde se asienta el alma bioquímica yace

también el misterio, que será trasmutado a través de la palabra, la creación articulada por una conciencia conectada a la fuente. Porque la voz de estos niños es poesía. Y la poesía se inventó para llegar donde la lógica no alcanza.

El ave aparece en la pieza suelta en la que dos jóvenes se abrazan en una clara actitud de mutua protección (*Teardrop*): un pájaro se eleva a partir de la cabeza de una de ellas. Es el ave que lleva el fuego del espíritu en la punta de su pico como una representación de la vivencia de la unión esencial y los diferentes estados del alma en su viaje místico. Es el pájaro solitario del alma en vuelo extático que, según lo describe San Juan de la Cruz, "va a lo más alto, pone el pico hacia donde viene el aire, no desea más compañía que la de Dios, canta suavemente, y no tiene un color determinado".

* José Manuel Ruíz Regil (Ciudad de México, D. F., 1968) es analista cultural. Su formación variopinta va del teatro a la terapéutica, pasando por la música y la publicidad, sintetizándola en un espíritu humanista que refleja en su trabajo como promotor cultural y autor. Ha publicado cuento, crónica, poesía y ensayo en una infinidad de revistas impresas y electrónicas. Es editor del blog *Crisis, el arte de la crítica*.

Sobre el artista

Héctor Javier Ramírez (Guadalajara, Jalisco, 1977). Cursó la carrera de Pintura en la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Guadalajara (1994-99). Ha presentado su trabajo en más de un centenar de exposiciones colectivas. De manera individual cabe mencionar algunas realizadas en su estado natal como *Anónimos*, en el Centro Cultural Chapalita (1998); *Subversiones*, en el Centro Cultural Casa Vallarta (2000) y *Los olvidados*, en el Museo de la Ciudad de Guadalajara (2003). En otros estados de la República presentó *La hora del lobo*, en el Centro Cultural Mariano Jiménez, en San Luis Potosí (2008) y *1973*, en la Universidad Intercultural de Chiapas, CEDUI, en San Cristóbal de las Casas (2009). Su trabajo ha sido reconocido con una docena de premios y distinciones entre los que sobresalen el Primer Lugar y la Mención Honorífica en Dibujo en el Tercer Encuentro Estatal de Arte Jalisco Joven, en Guadalajara (1998), y la Mención Honorífica en Gráfica, en la cuarta edición del

mismo certamen (1999). Ha sido seleccionado en varias bienales, como la VIII Bienal Nacional Diego Rivera de Dibujo y Estampa, en Guanajuato (1998), y la II, IV, V y VI ediciones de la Bienal Nacional de Pintura y Grabado Alfredo Zalce, en Michoacán (1999, 2003, 2005 y 2007). En dos ocasiones obtuvo el segundo lugar en la categoría de pintores avanzados, en las ediciones IV y VI del Premio José Atanasio Monroy, en Jalisco (2004 y 2006). También obtuvo el premio en el Concurso Nacional de Grabado José Guadalupe Posada, en Aguascalientes (2007). En 2011 presentó la exposición *Wallpaper* en Aldama Fine Art, muestra que se acompañó con la edición de un catálogo ilustrado que incluyó un ensayo de José Manuel Ruíz Regil. Su obra está presente en colecciones distinguidas, como el Acervo Pictórico de la Universidad de Guadalajara y la Pinacoteca del Museo José Guadalupe Posada, entre otras. Héctor Javier Ramírez vive y trabaja en Guadalajara, Jalisco, donde actualmente desarrolla su trabajo en las tres disciplinas de su predilección: pintura, dibujo y estampa.



Héctor Javier Ramírez, 2012

Catálogo de obra



Dedico esta exposición a mi hija Maya,
mi fuerza e inspiración.

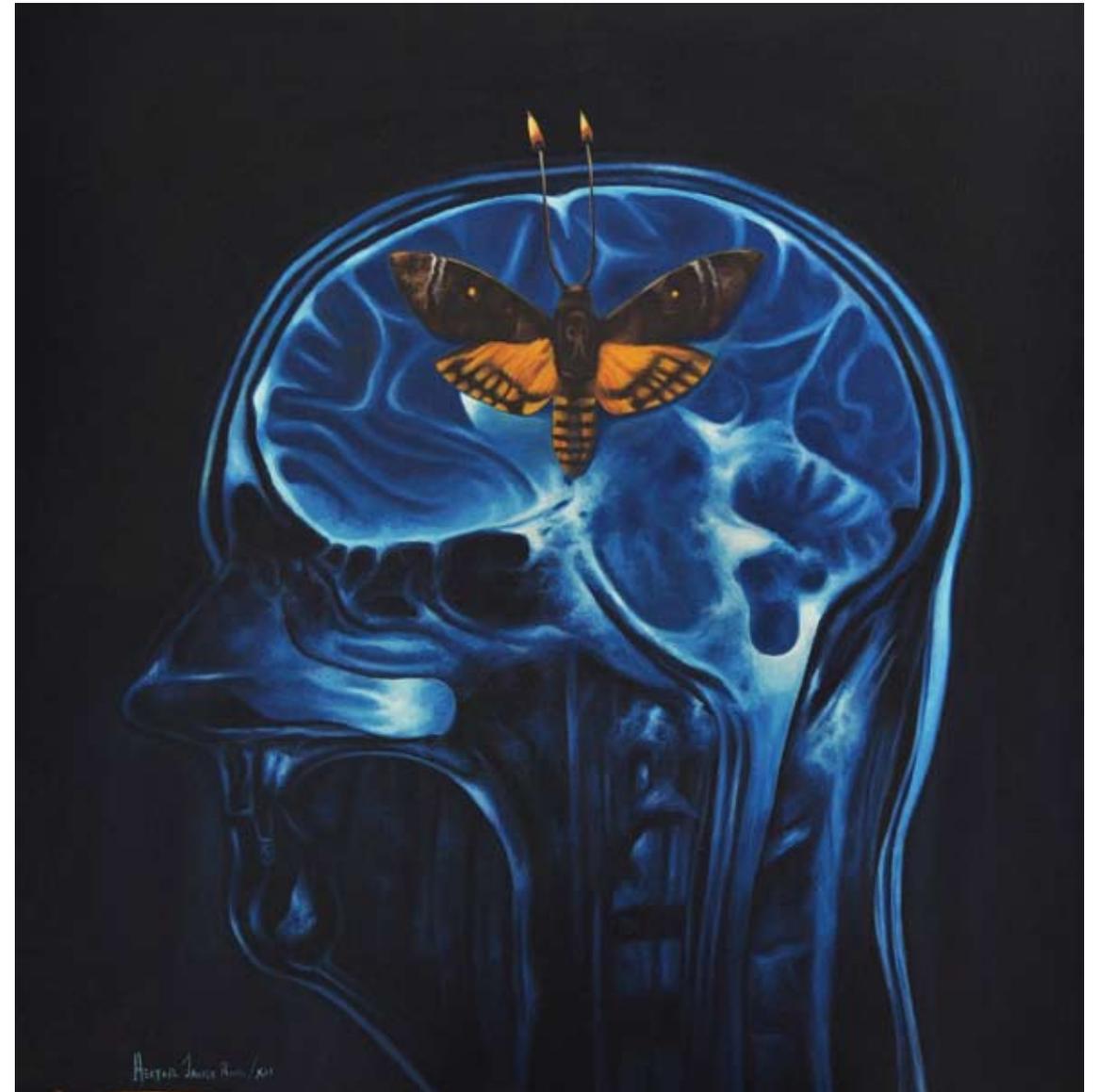
Cat. 1

God bless the child 1

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm





Cat. 2

God bless the child 2

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm

Cat. 3

God bless the child 3

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm





Cat. 4

God bless the child 4

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm

Cat. 5

God bless the child 5

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm





Cat. 6

God bless the child 6

2012

Óleo sobre tela

70 x 70 cm

Cat. 7

Teardrop

2012

Óleo sobre tela

170 x 140 cm





Cat. 8

Cloroformo

2012

Óleo sobre tela

170 x140 cm

Cat. 9

Too late

2012

Óleo sobre tela

170 x 140 cm





Cat. 10

Caída libre

2012

Óleo sobre tela

170 x 140 cm

Cat. 11

Mirada perdida

2012

Óleo sobre tela

170 x 140 cm





Cat. 12

**¿Por qué estás en
tus días y no en los
míos?**

2012

Óleo sobre tela

90 x 90 cm

Cat. 13

Represión

2012

Óleo sobre tela
90 x 90 cm



Agradecimientos

SECRETARÍA DE CULTURA

Jesús Alejandro Cravioto Lebrija
Secretario de Cultura y Presidente del
Consejo Directivo del ICC

INSTITUTO CULTURAL CABAÑAS

Cecilia Wolf Madero
Directora General

Eduardo Zamarripa Cruz
Director Administrativo

Sergio Castillo Morán
Director de Museografía

Víctor Javier Guzmán Velázquez
Coordinador de Exposiciones

Migdelina Durazo Trujillo
Coordinadora de Museografía

Este catálogo se terminó de imprimir en el año 2012
En los talleres Editorial Pandora S.A. de C.V.
en Guadalajara, Jal.
Se utilizó la tipografía Flama
Tiraje 1000 ejemplares

